

## Poemas del libro La Hora del Diablo

### II

¿Qué mística tiene el azar?  
El circo llegó y yo estoy intacto  
con el mismo miedo que un estruendo  
nos triture como los dientes a las frutas.

La guerra se acerca  
dicen  
yo estiro mi mano para topar la lluvia  
lavarme  
y esperar limpio la cena con los muertos.

La guerra que veré desde mi ventana  
no arrullará al niño que corre detrás de la vida.  
Guerra:  
la excusa de los dioses frente a su muerte.

### III

¿Has visto el mar con pausa?  
Está trizado  
la espuma en su boca no lo deja respirar  
su aliento a sal lo aleja de Dios.

Está cojo  
parece que una piedra lo golpeó  
está solo  
como el decepcionado que observa su verdad.

A veces se mueve furioso  
 porque jamás tendrá un cuerpo sobre el cual morir.

Lentamente mira el mar y di mi nombre  
 allí está la memoria  
 llena de leones que juegan en la arena.

**108**
**V**

El verdadero suicida es el de oficio  
 el que no soporta su corazón de tabaco  
 mientras mira el horizonte  
 ese mapa natural donde se clasifican los recuerdos.

Cree en el amor  
 como un grito de auxilio ante la tapa del ataúd.  
 Busca el amor más que otro ser humano  
 aunque tenga podrida la mente  
 pues quiere una excusa para sonreír.  
 Es un Lázaro constante aunque el teléfono nunca suene.

La muerte es su única cosa seria  
 cuando la voz se le fractura y se hace invisible.

No reconozco ser más valiente  
 pues, en las despedidas muere hasta el fondo  
 para luego exigirse otra farsa.

El suicida de oficio  
 tiene que tragarse sus palabras  
 porque no tiene a quien decírselas  
 “posee una soledad comparada a sus ojos  
 que jamás podrán verse el uno al otro”.

El suicida de oficio  
se mata en sus etcéteras.

## XX

Tic-toc... la vida es fulminante  
tic-toc... otro mal presentimiento  
tic-toc... hay vértigo dentro del reloj de arena  
tic-toc... ¿acaso debo edificar un nuevo pretexto?  
tic-toc... actúo en tu ausencia  
tic-toc... el mar es turquesa y me abraza como un dinosaurio  
tic-toc... el cementerio de tabacos crece  
tic-toc... no hay respuesta  
tic-toc... camino, me detengo, pero aún me recuerdo  
tic-toc... la incertidumbre es la comida de los locos  
tic-toc... utilizamos ciertas cosas después de la guerra, como el corazón  
tic-toc... tengo más lágrimas que sangre  
tic-toc... las manos vuelven a temblar  
tic-toc... salud por las orfandades  
tic-toc... “esta es la teoría del sepulturero: das todo y te entierran”  
tic-toc... a pesar de mí, soy un ser humano  
tic-toc... a veces escucho tu pensamiento y también digo NO  
tic-toc... la ceguera es más absurda en un animal que jamás se dejó do-  
mesticar  
tic-toc... llámame por mi nombre  
tic-toc... escucho un no llores porque se moja tu lunar  
tic-toc... destruirte sería como abrir de golpe una carta  
tic-toc... el perro abandonado asume su situación pero mantiene la rabia  
tic-toc... mi padre dijo: con mi muerte te salvo. Nunca más lo vi  
tic-toc... inyéctame algo  
tic-toc... la arena se acaba, pero ya sabemos que el suicida no llama a  
nadie  
tic-toc... el sueño lejos de mi cabeza revienta en la orilla del mar

tic-toc... nunca evolucioné, los sentimientos fueron mi camino  
 tic-toc... el silencio no es respuesta  
 tic-toc... antes que caiga, ellos ya compraron mi ataúd  
 tic-toc... el BIG BEN seguirá girando  
 tic-toc... “te amo, te amo, daño quiero hacerte”  
 tic-toc... te espero  
 tic-toc... tejo pero no soy Penélope  
 tic-toc... el amor es el mar que se atrapa entre las manos  
 tic-toc... quiero que mi testamento seas tú  
 tic-toc... terminó el sonido de la arena.

## XXI

Hay que ser Dios para que te respeten  
 me dijo el artista de la plaza  
 ¿para qué?  
 me basta con saber el lenguaje de los perros.

Sé Dios para que te amen  
 insistió  
 ¿para qué?  
 si yo he amado  
 y eso es suficiente  
 además  
 las criaturas salvajes huyen con el buen trato  
 y uno se queda solo mirando al cielo.

¿Para qué ser Dios?  
 si no conozco nada del origen  
 las cunas me fueron negadas  
 y prometidas las tumbas.

Sé Dios para que tengas un hogar seguro.

¡No!  
Mira  
Si todas las noches  
me junto con lo amorosos  
se abrirán para mí los hoteles de paso.  
¡Finges!, me gritó  
mientras trazaba en el papel  
la lágrima que siempre baja de mi ojo izquierdo.

111

¿Para qué ser Dios?  
Si la eternidad no existe  
nadie se quedó para siempre en un abrazo.

Amigo  
soy el humano que sabe del horror  
de tener los ojos abiertos en la oscuridad.  
Entre las personas que se quieren  
existe el punto final  
y eso ni Dios lo puede impedir.

La felicidad hay que inventarla  
hay que vivir de otra manera  
irse en la madrugada  
como si nada hubiese pasado  
entre botellas  
con el aliento festivo  
porque no hay puerto  
nuestra vida cabe en una maleta.

Tú sé Dios  
ahora dibújame una mueca.

**XXIII**

Una vez escuché que somos niños;  
hasta que alguien nos demuestra lo contrario  
no lo creí  
seguí confiando en los cuentos  
que regalan en los hoteles de paso  
hasta que una habitación vacía  
estalló en lágrimas.

Desde esa noche  
todas las lunas  
dudan de tu existencia  
miran mis ojos y sólo hay sombras  
yo callo  
el mar cuenta la historia cuando se golpea contra las piedras  
yo crecí  
apagando la luz y tu nombre.

**XII**

Vengo de pueblo en pueblo  
con la esperanza de que en alguna casa  
está mi nombre.

Vuelvo triste  
pero no me atrevo a morir  
aún soy el que prefiere soportar el ruido del abismo.

A pesar de ver bosques  
mares  
animales siempre compasivos  
a pesar de tener en la punta de la nariz

el aroma de mandarinas y naranjas  
todo es calabozo.

Un cuervo juega en mi cabeza  
come en la imaginación  
y duerme cuando bostezo.

He buscado tanto  
que las miradas confundieron mi búsqueda  
con soledad  
y ésta con una inútil espera.

Estoy cansado  
me consumo  
he sido cortado por la tierra.

## Entrevista

¿Su inicio?  
Una cuna vacía  
¿Su estado de ánimo?  
Una pregunta constante  
¿Quién es usted?  
Una mirada fija en el horizonte  
¿Su felicidad?  
La ventana que da al bosque  
¿El amor?  
La lealtad de los perros  
¿El futuro?  
No quiero morir  
¿Qué le hace falta?  
Otro mundo  
¿Por qué no lo hace?

---

**Perdigones**

Lo hago en silencio  
 En definitiva, ¿qué quiere?  
 Caminar tranquilamente  
 no morirme de nada  
 no cazar fantasmas  
 en definitiva:  
 otra cabeza.

### Inquilino

Te sientas para resolver un problema  
 como si en la solución estuviera la esperanza.  
 Esto era un tren sin retorno  
 murmuras  
 pero la vida se burla de las excepciones.

Renunciaste a ver por los ojos de un muerto  
 para que la mirada gastada que cargas  
 no se desvíe de lo que por fin llegó.

Ese nombre siempre estuvo tatuado en tus huesos  
 ¿ahora, qué harás?  
 Si tu memoria habla con sus demonios  
 si tus manos nunca agarraron paciencia  
 por estar rotas desde la infancia.

Si tu insuperable triunfo es que te olviden.  
 ¿Acaso te encerrarás en el armario  
 como la cosa que nadie se pondrá?  
 Darías los años que te quedan  
 el cielo con todos sus astros  
 hasta ser un poco normal.

La noche y el dilema avanzan  
otro insomnio  
otra vez a tomar vitaminas  
para no exponer en la mañana  
un semblante entrecortado.

Todos mentimos  
esa es tu verdad original  
y ningún fuego la hará ceniza  
para que vuele la supuesta ave fénix.

Los pretextos y el café en agua  
ya no sirven  
entraste a los puntos suspensivos  
a esa etapa en la que el ser  
encuentra un muerto dentro del espejo.

El inconveniente sigue ahí  
vas por el octavo tabaco  
sólo piensas en posibilidades  
¿tal vez si su saliva fuera eterna?

Lo peor es que lo que intentas resolver  
no es un problema  
eres tú  
tú la espada  
tú el absurdo  
tú el inconsolable.  
Y hay algo más espantoso:  
mientras piensas  
afuera el tiempo se come a la gente  
cuando amanezca será el impar  
el loco que tiene toda la vida para sentir.

El final no llega  
al otro lado de la noche hay sueño  
así naciste y así te quedas  
inquilino en tu sombra  
con la certeza de que la vida es triste  
aunque nadie te crea.

116

#### **XIV**

#### **Carta al hermano**

Los perros duermen profundamente  
la temperatura deshace la máscara,  
este cielo es un mar boca abajo  
con nubes llenas de espuma.

Ya no soy el muchacho que debías conocer  
ahora tengo más vida y varios adioses  
ansiedades en horas estancadas.

No conozco los espejos  
pero intuyo que si me viera en uno  
sólo habría silencio.

Mi vida ha sido diferente a la tuya  
pero igual a la de los hombres que desean morir  
cuando enferma la cabeza.  
Pedí impulso al fuego  
que calienta la espada  
para caminar en esta carta  
pero mis pasos son torpes.

Como un mal rey  
no entiendes nada de lo que digo

pero debes saber  
que los reyes también están solos.

A los once años empezó mi autodestrucción  
todos tenían un espacio en la tierra  
yo no.

Mi rostro de hierro empezó a humillarme  
les gustaba verme así  
convertido en una miseria  
que para entretenerse jugaba con sus dedos.

¿Piensas que estoy mal por dentro?  
No sé ni quién vive aquí dentro  
tal vez ese niño  
que hasta ahora jura no haber mentido  
para que no lo castiguen.

¿Familia?  
Esa palabra es un explosivo  
en este cerebro de psicópata  
escúchame ahora  
porque mañana puede significar peligro  
cuando la herida se mezcle con la sal.

A pesar de estar roto  
nada reclamo  
guardé la sangre como me ordenaron  
a lo lejos brindé por ti  
como los árboles lo hacen con el viento.

\* **Ana Minga.** Nació en Loja en 1984. Es Máster en Estudios de la Cultura con mención en Literatura Hispanoamericana, tiene una licenciatura en Comunicación Social y una especialidad en Perfilación y Comportamiento Criminal realizada en Alicante - España. Ha trabajado como periodista de investigación en varios medios de comunicación dentro y fuera del Ecuador. También es consultora de comunicación y experta en perfilación criminal y ejerce la cátedra en algunas universidades del Ecuador.

Hasta el momento ha publicado cinco libros de poesía: Pándemonium (2003), A Espaldas de Dios (2006), Pájaros Huérfanos (2009), Tobacco Dogs (2013) y el más reciente, La Hora del Diablo (2018). Su poesía consta en antologías de Argentina, México, Estados Unidos y España. La mayor parte de su obra poética ha sido traducida al inglés, su libro Tobacco Dogs es una edición bilingüe.